

PALABRAS DE EMBAJADOR EDWIN JOHNSON EN HOMENAJE DE ADESP A EMBAJADOR JOSE AYALA LASSO

Señor Embajador José Ayala Lasso, muy apreciados amigos miembros de la ADESP y querido Pepe:

Nos reúne este día un hecho muy especial: el justo homenaje de todos y cada uno de los miembros de la Asociación de Diplomáticos Ecuatorianos en Servicio Pasivo (ADESP) para José Ayala Lasso, querido amigo e ilustre ecuatoriano, miembro de nuestra Asociación, quien, bien sabemos, por dos ocasiones fue Ministro de Relaciones Exteriores, con una trayectoria brillante en el Servicio Exterior de Carrera de la República, con medio siglo y más de desempeño en innumerables cargos en representación del país y que fuera de nuestra Patria, ejerció de manera brillante las funciones de Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, con el rango de Secretario General Adjunto de la ONU, nominación que obtuvo la unanimidad de los miembros de la comunidad de naciones, reunidos en la Asamblea General de las Naciones Unidas. Entonces, puedo, literalmente, sin equivocarme ni exagerar, que fue designado por todo el mundo. Pues bien, -y junto a la figura del ex-Presidente Galo Plaza Lasso-, me atrevería a afirmar que su servicio a la causa de la Humanidad le ha convertido al Embajador José Ayala Lasso en el ecuatoriano más internacional que ha tenido el país en el ámbito mundial.

En mi caso personal, tuve por vez primera la ocasión de conocerle a Pepe, pero por fotografía, una gran foto que pendía de uno de los muros en los corredores del Pensionado La Salle, ubicado en ese entonces en las calles Caldas y Vargas del actual centro de Quito, por cuanto había sido durante

toda su carrera estudiantil el más destacado estudiante de ese tradicional instituto, y reconocido, así, como el “Abanderado” del Colegio de los Hermanos Cristianos, en donde ingresé para continuar mis estudios secundarios en Quito.

Ahora, desde su retiro de la vida pública, continúa Pepe, ofreciendo al país y al mundo, a través de su columna en el diario El Comercio, en diversas publicaciones especializadas y en la cátedra universitaria, su sabia, humanística y oportuna opinión, no sólo sobre derecho internacional, relaciones exteriores, diplomacia o asuntos internacionales, sino también respecto de política interna, asuntos de actualidad en general, filosofía, historia nacional y universal, de lo cual la sociedad en su conjunto y todos quienes tenemos acceso a su producción intelectual, nos nutrimos permanentemente.

Pepe Ayala, ser humano que en lo privado y en lo público convirtió a los principios y valores en la esencia de su vida y de su ejemplo. Su currículo, conocemos, es sustantivo y multifacético en servicio del Ecuador, al que ama intensamente, de la comunidad internacional y de toda la Humanidad. Así, sus biógrafos no tendrán que hurgar mucho, pues su trayectoria ha sido y es trascendente y se exhibe, diáfana, a la vista y admiración de todos.

Por feliz iniciativa de los miembros de la ADESP, se concibió este homenaje en momentos en que, frente a tantos problemas humanos, económicos y sociales, nacionales e internacionales, buscábamos un motivo valedero para nuestra reunión mensual de febrero y fue, entonces, para todos nosotros adoptada de inmediato la idea que ahora nos convoca, para decirle a nuestro querido Canciller, y de manera pública, gracias Pepe por todo lo que has hecho por el Ecuador a lo largo de tu fecunda vida, por las enseñanzas, por el ejemplo de patriotismo impregnado en nosotros, por el tesón y determinación que vigorizó

tu carrera, por tu filosofía de vida en favor del ser humano y de los principios rectores de la paz y seguridad internacionales y por lo que aportas, en especial, en beneficio de la Patria y de nuestro Servicio Diplomático de Carrera. Y, claro, por tu amistad de toda la vida, que nos eleva y nos honra.

Dicho todo lo anterior, con emoción de amigo y objetividad de ciudadano, les invito a brindar por Pepe, por Monique, su inspiradora compañera de vida, por su familia, por nosotros y por nuestro futuro, que ojalá podamos compartirlo el mayor número de años posibles...!

Quito, jueves 28 de febrero de 2019